



Palabras para la apertura del Diplomado: Masculinidades, Igualdad de género y transformación social.

Miércoles 28 de abril, 2022

9am, UNAPEC

Muy buenos días,

Excelentísimo **Señor Antonio Perez – Hernández y Torra**, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España en República Dominicana;

Señor Alejandro Moscoso Segarra, Decano de la Facultad de Humanidades de UNAPEC;

Honorable señora **Inka Mattila**, Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD);

Señora **Paula Rodríguez**, Coordinadora de Proyectos del Fundación Fredirech Eber;

Señora **Amada Manzueta**, Viceministra de cultura e igualdad;

Señora **Rosa Fernández**, Directora del Escuela de Derecho de UNAPEC;

Señora **Yildalina Tatem Brache**, directora de Educación en Género del Ministerio de la Mujer;

Señora **Ginetta Candelario**, Docente e investigadora de Smith College;

Distinguidos participantes del diplomado dd Masculinidades;

Amigos de la prensa;

Señoras y señores.

En mi rol de ministra del Ministerio de la Mujer de República Dominicana expreso mucha complacencia por la realización de este Diplomado. El primer programa académico internacional sobre Masculinidades Igualdad de género y transformación social.

Agradezco mucho el involucramiento de la Universidad UNAPEC, la fundación Friedrich Ebert Caribe, la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo (AECID), y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Sobre todo, agradezco y felicito la presencia de ustedes como estudiantes que tomaron la decisión de sacar tiempo y formarse.

Para el Estado Dominicano es prioridad la construcción de una sociedad igualitaria, inclusiva y respetuosas de los Derechos Humanos de todas las personas, por lo que expresamos nuestro compromiso de seguir

promoviendo acciones que fomenten las políticas públicas y que aborden la problemática de las desigualdades de género.

Nos interesa, sobre todo, una de las más visibles, la violencia basada en género, un problema de varones que sufrimos las mujeres, como dice el teórico Luis Bonino.

Es importante recalcar que para transformar las creencias e imaginarios sociales que mantienen las desigualdades de género, son necesarias las iniciativas que desarticulen y desmonten las masculinidades agresoras.

Desde nuestro gobierno apostamos por promover una cultura de paz, inclusión social y de relacionamiento social basado en el respeto y equidad entre mujeres y hombres, considerando que, para alcanzar dichos objetivos, debemos impulsar otras formas de masculinidades no hegemónicas, apegadas a los Derechos Humanos.

Nuestra sociedad está necesitando de esas otras masculinidades, que rompan con los mandatos de género tradicionales que fomentan la violencia, la inequidad, las desigualdades económicas y el autoritarismo como elementos deseables de la masculinidad.

Es decir, se requiere un cambio hacia masculinidades no violentas, igualitarias, sensibles y solidarias, que puedan ser capaces de desarrollar vínculos basados en la equidad social.

Tenemos un gran reto en este siglo XXI, como dice la filósofa feminista Rita Sagato, es necesario desarrollar contra pedagogías de la crueldad. Este espacio académico debe promover el desarrollo de reflexión y activismo que permitan el desmonte del mandato de Masculinidad violenta que tanto nos afecta.

Las violencias y su relación con la masculinidad se reflejan en nuestro entorno y en las relaciones de poder que persisten en la sociedad, lo cual es visible y palpable en los datos estadísticos.

Por ejemplo, el 98% de la población carcelaria, en nuestro país, es masculina y, en algunos delitos como las agresiones sexuales puede alcanzar hasta el 99% de los perpetradores. Por violencia de género, cada año se reportan alrededor de 98.000 denuncias; y en cuanto a los feminicidios íntimos, entre 2005 y 2021 se produjeron 1590, para un promedio anual de 93.52 feminicidios, cifras alarmantes, que nos mueven a seguir trabajando.

De igual manera, en un periodo de 10 años, entre 2009 y 2019 han pasado por los Centros de Intervención Conductual para Hombres, alrededor de 28,919 hombres perpetradores de violencia de género; de los cuales, un 99% no han reincidido en casos de violencia basada en género, esto es un ejemplo de la clara necesidad de trabajar con varones para generar espacios donde pueda desmontarse la masculinidad agresora.

Sabemos que estas violencias que tanto dañan a las familias, a las mujeres, a las niñas y los niños; y a todo el conjunto social, están íntimamente relacionadas con las concepciones de dominación masculina sobre el cuerpo y la vida de las mujeres, así como también justificadas desde los imaginarios sociales relacionados con el ideal romántico patriarcal.

Conscientes de eso, debemos fomentar otros modelos de masculinidad que puedan ser capaces de repensar y reflexionar sobre los privilegios y que puedan contribuir a derribar la normalización de las violencias hacia las mujeres y niñas.

Desde el Ministerio de la Mujer esperamos que este espacio sea una fuente de conocimientos y un lugar de articulación para iniciativas que multipliquen y promuevan la construcción de una sociedad más inclusiva y respetuosa de Derechos.

Exhorto a que cada clase sea asumida con mucha responsabilidad y sobre todo con mucha apertura para el aprendizaje y la transformación.

Muchas gracias